

SECCION MORAL E INSTRUCTIVA.

LA INDISCRECION.

“Huye, huye de todo hombre curioso: ~~el que es~~ es muy indiscreto aquel cuyos ojos siempre abiertos fácilmente publican cuanto se les confía.”

les. En vez de consumar su ruina, inspiró á Nabucodonosor, por última vez, una idea de conmiseración, y el reino de Judá no quedó enteramente destruido. El ilustre conquistador le dio un nuevo rey en la persona de Sedecias, tío de Jeremías; pero el endurecimiento de la nación ~~era tan espantoso, que todos los pa-~~ ~~sados~~ ~~no~~ ~~bastaron~~ para abrir los ojos á aquel desgraciado príncipe. En vano levantaron la voz Jeremías y Ezequiel para recordarle el culto de sus padres, pues prefirió dar crédito á los falsos profetas que lisonjaban sus pasiones, y no á las palabras de los hombres de Dios que le predicaban el arrepentimiento y la penitencia. Al cabo no hubo remedio para Judá ni su templo. Sabiendo Nabucodonosor que los Judios se habian coligado en contra suya con los Ammonitas, Moabitas, Tirios y Sidonios, se precipitó sobre Jerusalem con la rapidéz del rayo, y la arruinó completamente. Quemó el templo y todos los edificios públicos, saqueó todo cuanto se presentó á su vista, hizo esclavos á los Judios que se salvaron del degüello, y convirtió en un vasto desierto aquel reino tan glorioso y opulento en otro tiempo. Entonces fué cuando Jeremías, sentado sobre las humeantes ruinas de su asolada patria, prorumpió en sus inmortales lamentaciones. La historia sagrada nos cuenta que este santo profeta fué arrastrado á Egipto por algunos Judios; pero no nos dice cual fué el género de su muerte. Créese que fué apedreado en Tafiú por los mismos Judios á causa de que condenaba constantemente sus desórdenes tanto por medio ~~de sus discursos, como~~ por la santidad de su vida.

Carlota, hija del Conde de . . . era una niña bonita, amable y cariñosa. Apenas contaba doce años y las gracias de que la naturaleza la habia dotado eran el encanto de sus padres; pero un defecto terrible oscurecía todas sus buenas cualidades. Este defecto era la indiscrecion. Apenas vió ó veía alguna cosa, al instante la contaba á todos sin reparar á quien, en donde y cuándo hablaba. Así era que todos la temian en la casa, huian de ella, y cuando estaban hablando alguna cosa y la veian acercarse, decian: “silencio, que hay moros en la costa.” Carlota se desesperaba y por lo mismo no se corrigió jamas. Seria muy largo el contar, queridos mios, todos los disgustos que experimentó esta niña curiosa é indiscreta; serí suñciente el que sepais el mas terrible de todos para demostráros cuantas desgracias acarrea un defecto que á primera vista parece de poca importancia.

El año 1793 fué para la Francia una época de terror y de sangre. Los hombres en cuyas manos habia caído el poder, enviaron al suplicio á todos los que suponian de distinta opinion ó poco adictos á la república. El Conde de . . . padre de Carlota, fué uno de los proscriptos. Condenado últimamente al cadalso tuvo tiempo de huir y se escondió en la casa de un generoso amigo. Si Carlota hubiera sido discreta habria podido gozar la satisfaccion de estar al lado de su padre; pero este que conocia lo lijera de la leu-